

Revista Trabajo Social N.º 37-38
Julio 2024-Junio 2025
ISSN: 1794-984X
Departamento de Trabajo Social
Universidad de Antioquia
Medellín, Colombia
revistatrabajosocial@udea.edu.co



Artículo de investigación

Ana María Gutiérrez Escobar, María Andrea Rodríguez Gómez, Vanesa Martínez Tobón

**Laboratorio vivo: narrativas juveniles por la construcción de paz,
ciudadanía y resiliencia comunitaria en clave decolonial**

Proyecto de investigación, programa Trabajo Social,

Fundación Universitaria Católica del Norte, 2023 – 2024, código IVFO – 15

Art. 7 (pp. 162-181)



Laboratorio vivo: narrativas juveniles por la construcción de paz, ciudadanía y resiliencia comunitaria en clave decolonial

*Ana María Gutiérrez Escobar¹, María Andrea Rodríguez Gómez²,
Vanesa Martínez Tobón³*

Resumen

A través del presente artículo se pretende reflexionar sobre el proceso investigativo denominado *Laboratorio Vivo Juvenil*, el cual, desde el año 2023, centró su interés en la cocreación de espacios para la reflexión, diseño colaborativo e implementación de ideas de innovación e investigación social, en apuestas por la gestión del conocimiento socialmente relevante en los ejes de construcción de paz, resiliencia comunitaria y ciudadanía, en Santander de Quilichao, departamento del Cauca y sus aportes al trabajo social decolonial e intercultural, situados en el ámbito de las narrativas juveniles, a partir de la gestión de procesos de memoria viva, promoviendo el tejido interseccional de lo diverso y configurando nuevas *formas sociales* de habitar el territorio propio. En este sentido, se compartirán los resultados sobre la problematización de procesos de innovación, incidencia e investigación social desde las narrativas, memorias y tejidos interculturales de jóvenes pertenecientes al *Lab.* en clave decolonial.

-
- 1 Ana María Gutiérrez Escobar, Trabajadora Social de la Universidad del Quindío, Especialista en Epistemologías del Sur de CLACSO y Magíster en Estudios y Gestión del Desarrollo de la Universidad de La Salle. Investigadora principal.
- 2 María Andrea Rodríguez Gómez. Trabajadora Socia de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, Especialista en pedagogía grupal de la Fundación Universitaria Monserrate y Magíster en Educación Superior de la Universidad Arturo Prat de Chile. Coinvestigadora.
- 3 Vanesa Martínez Tobón, Abogada de la Universidad Autónoma Latinoamericana, Especialista en Gestión Pública de la Universidad de Medellín y Magíster en Planeación Territorial y Dinámicas de Poblaciones de la Universidad Externado de Colombia. Coinvestigadora.

Desde esta perspectiva, el laboratorio se constituyó como un espacio de co-construcción del conocimiento ético-político, en el que las juventudes ejercieron su agencia epistémica al narrar y reinterpretar sus realidades, articulando saberes comunitarios, interculturales y decoloniales que desafían las lógicas coloniales del saber hegemónico (Albán Achinte, 2013; Walsh, 2009).

Palabras clave: Laboratorio Vivo, resiliencia comunitaria, ciudadanía, juventudes, memoria Viva, construcción de paz.

Abstract

This article aims to reflect on the research process known as the *Youth Living Laboratory*, which, since 2023, has focused on the co-creation of spaces for reflection, collaborative design, and implementation of ideas for innovation and social research. Its focus is on the management of socially relevant knowledge in the areas of peacebuilding, community resilience, and citizenship, in Santander de Quilichao, Cauca department, and its contributions to decolonial and intercultural social work, situated within the scope of youth narratives, based on the management of living memory processes, promoting the intersectional fabric of diversity, and configuring new *social forms* of inhabiting one's own territory. In this sense, the results of the problematization of processes of innovation, impact, and social research from the narratives, memories, and intercultural fabrics of young people belonging to the *Lab.* in a decolonial light will be shared. From this perspective, the laboratory was established as a space for co-construction of ethical-political knowledge, in which youth exercised their epistemic agency by narrating and reinterpreting their realities, articulating community, intercultural and decolonial knowledge that challenges the colonial logic of hegemonic knowledge (Albán Achinte, 2013; Walsh, 2009).

Keywords: Living Lab, community resilience, citizenship, youth, living memory, peace building.

Enfoques metodológicos

Desde una perspectiva decolonial, se reconoce una tensión epistémica con el enfoque de innovación social, cuya matriz tecnocrática y desarrollista entra en contradicción con las apuestas emancipadoras de los pueblos del sur global. Por ello, en este proceso se reivindica la noción de re-existencia (Albán Achinte, 2020), entendida como la afirmación creativa de la vida frente a los dispositivos de la violencia estructural. La re-existencia se manifestó en las acciones, lenguajes y propuestas juveniles del Laboratorio, que construyen caminos de dignidad y agencia desde sus propias lógicas culturales.



Proceso de construcción de la cartografía de resiliencia, Santander de Quilichao, Cauca, 2024. Fotografía: Fundación Tengo Ganas

Introducción

La Fundación Universitaria Católica del Norte, desde el programa Trabajo Social implementa el proyecto de investigación denominado *Laboratorio vivo: Narrativas juveniles por la construcción de paz, ciudadanía y resiliencia comunitaria en el departamento del Cauca*, a partir del reconocimiento de los tejidos sociales y en respuesta al sentir socialmente relevante de adolescentes y jóvenes líderes del departamento del Cauca, quienes desarrollan procesos de autogestión y fortalecimiento de lazos comunitarios en el municipio de Santander de

Quilichao, a través de la Fundación Tengo Ganas, quien actúa como socio estratégico y par implementador de esta propuesta.

En este sentido, jóvenes líderes y lideresas han venido desarrollando la lectura diagnóstica del territorio, que permite ver los problemas asociados a la construcción de lazos para la gestión de la paz territorial, la dificultad para movilizar la memoria y hacerla viva con miras a la resiliencia comunitaria y la participación de la ciudadanía, que actúa como eje articulador de estas categorías mencionadas.

Es fundamental señalar que la perspectiva decolonial no fue una categoría predefinida al inicio del proyecto, sino que emergió de manera orgánica a lo largo del proceso investigativo, a partir de las narrativas, memorias y reflexiones compartidas por las y los jóvenes participantes. Esta emergencia epistémica da cuenta de una ética del conocimiento situada, construida desde las vivencias del territorio y los lenguajes propios de las juventudes, lo cual enriquece el enfoque intercultural adoptado por el Laboratorio Vivo.

Desde el territorio y las voces de las y los líderes juveniles, se creó la pertinencia de generar el Laboratorio Vivo Juvenil, en respuesta a problemáticas territoriales, que según los datos del Registro único de Víctimas, con corte a 2021; 473.533 personas han sido víctimas del conflicto armado en el Cauca; es decir, casi una tercera parte de la población total departamental, sumado a lo mencionado, de acuerdo con el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) para el 2021, este departamento lo habitan 1.504.044 personas, entre los que se encuentran comunidades campesinas, indígenas y afrocolombianas, lo cual hace de los procesos de innovación e investigación social respuestas interseccionales a las dinámicas socioculturales.

Entre los factores mencionados, adolescentes y jóvenes líderes representantes y defensores de sus comunidades, refirieron el propósito de encontrar soluciones colectivas a las necesidades o problemáticas de la sociedad, siendo la academia un puente esencial para los procesos investigativos que se requieren para la generación y coexistencia del conocimiento, en clave de lo decolonial. Reiteran que, la conformación de un laboratorio permite la problematización, ideación e implementación de procesos de innovación, incidencia e investigación social desde las narrativas propias, en apuestas de construcción de paz, resiliencia comunitaria y ciudadanía, en Santander de Quilichao, del departamento del Cauca, como un espacio *nuevo y propio* desde sus lenguajes y sentires.

Unido a lo anterior y en línea del contexto del territorio, entre enero a junio de 2024, según cifras del Instituto Nacional de Medicina Legal, se reportan los siguientes datos para el municipio de Santander de Quilichao – Cauca:

- Se han presentado 32 presuntos homicidios en el rango etario de 18 a 28 años y 10 en el rango de 12 a 17 años. Las anteriores cifras representan el 47% de los homicidios por todos los grupos etarios.
- Se realizaron 30 valoraciones medicolegales por violencia interpersonal 17 en el rango de 18 a 28 años y 13 en el rango de 12 a 17 años. Las anteriores cifras representan el 45% de las violencias interpersonales por todos los grupos etarios.
- Se realizaron 12 exámenes medicolegales por presunto delito sexual, seis en cada rango de edad. Las anteriores cifras representan el 57% de los exámenes por todos los grupos etarios.

De acuerdo con lo anterior se confirma la problemática histórica del territorio, así como el actual conflicto precisando que sin duda existe un subregistro por la imposibilidad de tener datos reales en línea de los mismos riesgos presentes; aspecto que dificultad la toma de decisiones por parte del gobierno y demás entidades del Estado.

Por su parte desde la Defensoría del Pueblo a través de su estrategia de Prevención de reclutamiento, uso y utilización se creó el botón de registro de casos, como instrumento de recolección de información de los equipos en territorio, donde se identificó el riesgo y el delito consumado a partir de los siguientes datos:

- Desde el 2020 hasta agosto del 2024, se han registrado un total de 418 casos de reclutamiento en el departamento del Cauca, en 2020 (18), 2021 (5), 2022 (11), 2023 (256) y 2024 (128).

Con relación a casos ocurridos en el municipio de Santander de Quilichao, se registró: un caso en 2022, cuatro casos en el 2023 y ocho casos en el 2024.

Como agravante, esta misma Institución Nacional de Derechos Humanos viene advirtiendo en el marco de la Magistratura moral a través del Sistema de Alertas Tempranas SAT, el riesgo de las juventudes y su posible relación con la participación juvenil, para lo cual incluso proyectó un protocolo de seguimiento interno a la Ley Estatutaria de Ciudadanía Juvenil.

Metodología

La presente reflexión se sitúa en el enfoque cualitativo, fundamentada en el paradigma socio-crítico en conversación con la mirada de los enfoques pluriétnico, intercultural y de innovación social en la diversidad del territorio Caucano, lo que permite conectar con las necesidades, problemáticas e intereses del territorio desde la voz de las y los jóvenes, logrando un alcance descriptivo.

En relación con el método propuesto, se plantea desde Matus et al., (2019) que los ejes transformadores desde los procesos de innovación social que involucra la investigación del entorno y problematización, la identificación del problema y de sus necesidades, la redacción de la propuesta del proyecto de innovación, la cocreación del grupo promotor y de las alianzas. Así como el diseño de la herramienta para llevar a cabo el cambio, el co-diseño del proyecto con los agentes implicados, la co-ejecución del proyecto y la valoración social, académica y económica del impacto de este.

Esta metodología genera espacios vinculantes de diálogo y encuentro social con actores comunitarios e institucionales clave. En este sentido, se realizan recorridos de observación complementarios y consulta abierta con la población, con el fin de complementar la información a través de la escucha y observación de la diversidad en la investigación social aplicada de enfoque cualitativo.

Para finalizar se realiza un mapeo y análisis de fuentes secundarias para facilitar un acercamiento descriptivo a través de referencias bibliográficas, mapeo de riesgos en los territorios y material humanitario disponible a través de informes de riesgo y alertas tempranas del departamento del Cauca.

Entre las técnicas se diseñan e implementan la cartografía de resiliencia, como herramientas de trabajo clave que posibilitan un acercamiento más profundo con los diferentes contextos y situaciones de vida a partir de la lectura de las propias narrativas de los actores sociales juveniles involucrados.

Sumado a esta técnica, la consolidación de banco de ideas de innovación e investigación social a través de método del Design Thinking, el World Café (Café Proacción, que facilita la interacción a través de la conversación, de forma cálida y significativa, donde se cuestionan una serie de preguntas, para generar ideas, acuerdos y caminos de acción creativos e innovadores, el prototipado que permite: sentir el sistema (ver el sistema desde el punto de vista de los grupos de interés clave, se retoman los hallazgos de la cartografía), el pensamiento

sistémico (identificar las causas y los puntos de apalancamiento), reflexiones individuales y colectivas antes de iniciar la lluvia de ideas y la selección de estas para prototipo teniendo en cuenta los hallazgos de la cartografía.

Por último, se implementa una estrategia de investigación cualitativa orientada a la sistematización de la experiencia, mediante el uso de la técnica denominada *El Río de la Vida*, la cual facilita la reconstrucción colectiva del proceso vivido a través de una representación visual que permite identificar y analizar los hitos más relevantes desde una perspectiva cronológica y significativa, aportando así a la comprensión reflexiva del proceso investigado.

La técnica de análisis y procesamiento de la información utilizada es el análisis narrativo, que se encuentra dentro del marco epistemológico de la investigación cualitativa, más usada desde los planteamientos socio críticos del trabajo social, desde el paradigma del proyecto. Se centra en las narrativas, relatos, historias, memorias, experiencias y vivencias de los sujetos sociales de la investigación, según Riessman (2008), “el análisis narrativo permite capturar la complejidad de las experiencias humanas a través de la interpretación de las historias que las personas cuentan” (p, 4). Las narrativas realizan un aporte significativo a investigaciones en disciplinas como trabajo social, psicología, estudios del desarrollo y estudios culturales, además buscan situar las percepciones y significados, teorizando las experiencias para dar lugar a la gestión del conocimiento socialmente relevante.

A partir de esta técnica, se dio lugar a la creación de narrativas analíticas, resultado del diálogo de los relatos, vivencias, experiencias con el marco teórico y antecedentes de la investigación, junto a las narrativas de las y los jóvenes.

Narrativas analíticas desde el diálogo juvenil

Narrativas desde el conocimiento, la ciudadanía juvenil y su relevancia social:

“Lo que más me gusta del Trabajo Social, es que trabaja con el conocimiento de las comunidades, de la gente y ese es el conocimiento más importante” (Joven líder participante del laboratorio, 2024).

“Soy líder de mi propio proceso profesional, de liderazgo comunitario y estudiantil” (Joven líder participante del laboratorio, 2024).

Debemos facilitar espacios de diálogo y reconciliación entre jóvenes de diferentes comunidades o grupos étnicos en las zonas rurales, promoviendo el entendimiento mutuo, la resolución pacífica de conflictos y la construcción de relaciones de confianza y solidaridad, sino esto no tiene sentido, no tiene sentido aprender sino se aporta (Joven líder participante del laboratorio, 2024).

“La participación dentro del laboratorio viviente facilita el desarrollo de la ciudadanía, en la medida que permite el empoderamiento desde procesos de innovación e investigación social” (Joven líder participante del laboratorio, 2024).

Desde la mirada de los enfoques pluriétnico y multicultural en la diversidad del territorio Caucano, específicamente Santander de Quilichao, sumados los enfoques de convergencia, innovación social, memoria viva y socioemocional, el proyecto se conectó con la línea de investigación denominada *Actos educativos, desarrollo humano y social*, en un diálogo con un marco epistemológico socio-crítico, en la construcción de conocimiento socialmente relevante y que hiló con las necesidades, problemáticas e intereses de las y los jóvenes del territorio, buscando lenguajes incluyentes y contextualizados, con miras a la problematización, ideación e implementación de procesos de innovación, incidencia e investigación social en construcción de paz, resiliencia comunitaria y ciudadanía.

Por tanto, la pertinencia del presente proyecto de investigación radica en el aporte al desarrollo de agencia, ciudadanía, capacidad crítica y reflexiva, de líderes juveniles del municipio de Santander de Quilichao, a través de diálogos vinculantes desde el pensamiento de diseño para el tejido social de sus territorios, como también de la reflexión problematizadora de la memoria viva, desde narrativas y lenguajes de sus realidades y vivencias, lo que hizo posible un conocimiento contextual, con sentidos y significados atribuidos por las comunidad sujeto de la investigación.

Narrativas de la construcción de paz territorial y la resiliencia comunitaria

“Los grupos al margen de la ley se aprovechan de la interseccionalidad, utilizando múltiples técnicas para enamorar a las adolescentes y victimizarlas” (Joven lideresa participante del laboratorio, 2024).

“Violencia psicológica, sexual y física, es lo que se vive. Nos tenemos que meter la vergüenza en la cabeza, y vivir con eso” (Joven lideresa participante del laboratorio, 2024).

“Te pago un salario mínimo para que me campanies quien entra y quien sale del barrio, después de tres salarios mínimos te llevo para el monte” (Joven líder participante del laboratorio, 2024).

“Siempre que salimos a la calle, pensamos en qué camino tomar para evitar problemas. Nunca se nos ocurre que todos los caminos deberían ser seguros para transitar por ellos” (Joven lideresa participante del laboratorio, 2024).

Es importante resaltar la situación de las y los líderes juveniles en Colombia, porque tiene múltiples causas que aún son desdibujadas o naturalizadas en múltiples discursos. Una de las principales es el conflicto armado interno, que ha generado un ambiente de inseguridad y amenazas constantes para aquellos que buscan promover el cambio social. Según la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), “los jóvenes líderes sociales son especialmente vulnerables a los ataques debido a su papel en la defensa de los derechos humanos y la implementación de acuerdos de paz” (CIDH, 2020, p. 45).

Además, la presencia de grupos armados ilegales y narcotraficantes en diversas regiones del país contribuye a la violencia. Estos grupos ven a los líderes comunitarios como amenazas a sus intereses económicos y territoriales. La Defensoría del Pueblo (2021), señala que “los jóvenes líderes que trabajan en la defensa del territorio y los recursos naturales son frecuentemente blanco de amenazas y asesinatos” (p. 78).

La violencia contra jóvenes líderes tiene profundas implicaciones para las comunidades y la sociedad en general. En primer lugar, genera un clima de miedo y desmovilización, dificultando la organización y participación comunitaria.

Según Ospina (2019), “la intimidación y el asesinato de líderes sociales debilitan la estructura social y minan la confianza en las instituciones democráticas” (p. 63), esta violencia perpetúa el ciclo de pobreza y marginalización en las regiones afectadas. La Fundación Paz y Reconciliación (2020) afirma que “la violencia contra los líderes sociales impide el desarrollo de proyectos comunitarios que buscan mejorar las condiciones de vida y promover la justicia social” (p. 112). Esto tiene un efecto devastador en la calidad de vida y el bienestar de las comunidades.

La situación de violencia contra líderes sociales, incluyendo a jóvenes líderes, sigue siendo alarmante. Durante los primeros meses de 2024, se han registrado múltiples asesinatos de estos líderes. De acuerdo con un informe de la Ofici-

na del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH), entre enero y abril de 2024, se recibieron 64 denuncias de asesinatos de líderes sociales, de los cuales 10 casos han sido verificados y 41 están en proceso de verificación.

Colombia sigue siendo el país más peligroso de América para los defensores de derechos humanos, con una prevalencia de asesinatos de líderes sociales significativamente alta en comparación con otros países de la región. La Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) reafirmó en su informe más reciente que Colombia registró el mayor número de asesinatos de defensores de derechos humanos en 2023, con 70 de los 126 casos verificados en América Latina.

En la técnica implementada de cartografía de resiliencia, *La Casa de la Mujer* se destaca como un espacio seguro, entendido por espacios seguros aquellos lugares físicos y simbólicos donde las juventudes pueden expresarse, construir comunidad y generar propuestas de transformación sin temor a la violencia o la exclusión. Estos espacios son fundamentales para la resiliencia comunitaria, ya que promueven la contención emocional, la memoria colectiva y el empoderamiento juvenil.

En cuanto a la Construcción de paz y resiliencia comunitaria, la *Casa de la Mujer* juega un papel vital al implementar programas de mediación y resolución de conflictos, capacitando a líderes locales en habilidades de negociación y reconciliación. Estos esfuerzos contribuyen a la reducción de tensiones y conflictos dentro de la comunidad, promoviendo un ambiente de diálogo, entendimiento y colaboración. Los espacios de diálogo y reconciliación facilitados por la *Casa de la Mujer* son fundamentales para sanar heridas pasadas y construir un futuro pacífico y armonioso para todos los miembros de la comunidad. En conjunto, estas acciones reflejan el papel integral y multifacético de la *Casa de la Mujer* en el fortalecimiento de la resiliencia comunitaria y la promoción de una sociedad más inclusiva, equitativa y pacífica.

De acuerdo con las categorías de ciudadanía y participación, se resalta la importancia de los programas de capacitación en liderazgo y participación cívica dirigidos a mujeres, lo cual fortalece su capacidad para involucrarse activamente en la toma de decisiones comunitarias. Las campañas de concientización sobre igualdad de género también juegan un papel fundamental al crear un entorno propicio para la inclusión y la participación equitativa en debates públicos. Además, la creación de espacios inclusivos y accesibles promueve una participación

más amplia y efectiva de las mujeres en estas instancias, enriqueciendo así la vida democrática y comunitaria.

Otros espacios seguros que permiten construcciones comunitarias son los grupos juveniles, CMJ's, Palenques Juveniles, Fundación Tengo Ganas, aseguran que en estos espacios se promueve la participación ciudadana y el empoderamiento de los jóvenes a través de talleres, actividades y programas de mentoría. Esto busca fomentar la toma de decisiones activa dentro de la comunidad, así como el liderazgo juvenil en proyectos de servicio comunitario y construcción de paz. También se enfoca en crear espacios seguros para el diálogo y la resolución pacífica de conflictos, involucrando a los jóvenes en iniciativas de sensibilización y prevención de la violencia.

Desde este espacio seguro para los jóvenes, es fundamental fortalecer la resiliencia y sus comunidades. Enfatizan la participación activa y el diálogo para abordar conflictos y promover la ciudadanía responsable, fortalecer en el desarrollo personal, la colaboración intercultural y el liderazgo para construir comunidades más resilientes y pacíficas. Integrar estas estrategias puede potenciar el impacto positivo y la sostenibilidad de las iniciativas dirigidas a los jóvenes en el contexto de la resiliencia comunitaria y la construcción de paz.

Otro espacio seguro en el cual convergen los grupos participantes son Instituciones educativas Casa de la memoria, la Casa de cultura y los líderes comunitarios revelando una interconexión y complementariedad de estas entidades en la promoción de la ciudadanía activa, la resiliencia comunitaria y la construcción de paz. La Casa de la Memoria y la Casa de Cultura se destacan por su papel en la promoción de la participación ciudadana a través de talleres, encuentros y eventos que fomentan el diálogo intergeneracional y la inclusión en la toma de decisiones. Estos espacios también contribuyen a la resiliencia comunitaria al proporcionar programas de acompañamiento psicosocial y actividades de memoria colectiva que fortalecen la identidad y la capacidad de afrontamiento de la comunidad frente a experiencias traumáticas y conflictivas.

Los líderes comunitarios, por otro lado, desempeñan un papel crucial en el fortalecimiento de la ciudadanía y la participación al liderar capacitaciones y diálogos inclusivos que promueven la igualdad de género y la voz de todos los miembros de la comunidad en la toma de decisiones. Además, su liderazgo contribuye significativamente a la resiliencia comunitaria al identificar desafíos, gestionar crisis y promover la reconciliación a través de acciones colaborativas y estratégicas. En el ámbito de la construcción de paz, todas estas entidades

convergen al ofrecer programas educativos, espacios de reflexión y proyectos concretos que fomentan valores de tolerancia, justicia social y no violencia, tanto dentro de la comunidad educativa como en el entorno más amplio.

De acuerdo con la cartografía de resiliencia los espacios inseguros identificados por los jóvenes en Santander de Quilichao revelan la necesidad de abordar diversas categorías analíticas para fortalecer la resiliencia y promover la construcción de paz en la comunidad. Las administraciones municipales son clave en la creación de espacios de diálogo y colaboración que involucren tanto a la comunidad como a las autoridades locales para buscar soluciones a los problemas locales, lo que contribuiría a reducir los espacios inseguros y fortalecer la participación ciudadana y la resiliencia comunitaria.

Las instituciones como la Fiscalía, el ICBF, la CAM y la estación de policía también tienen un rol significativo en la promoción de la participación juvenil, la prevención del delito y la construcción de paz, al involucrar a los jóvenes en la identificación de problemas de seguridad y la implementación de soluciones comunitarias. Además, los hospitales pueden ser espacios importantes para abordar temas de salud mental, violencia y promoción de valores de empatía y respeto, contribuyendo así a una comunidad más resiliente y pacífica.

En las zonas rurales, es esencial establecer programas de liderazgo juvenil, redes de apoyo entre jóvenes y espacios de diálogo intercomunitario para fortalecer la cohesión social y la construcción de paz en contextos específicos. En conclusión, abordar estas categorías analíticas de manera integral y colaborativa puede contribuir significativamente a reducir los espacios inseguros y fortalecer la resiliencia comunitaria y la paz en Santander de Quilichao.

Narrativas de aportes en clave intercultural y decolonial:

“Nosotros como líderes debemos proporcionar espacios de reflexión y diálogo sobre temas de justicia, reconciliación y construcción de paz, invitando a expertos, pero expertos líderes comunitarios y jóvenes a compartir sus perspectivas y experiencias” (Joven lideresa del laboratorio, 2024)

“Tenemos que promover la solidaridad y el servicio comunitario entre los jóvenes, organizando actividades de voluntariado y proyectos de ayuda social que respondan a las necesidades locales y contribuyan al bienestar de los más vulnerables, así nos maten” (Joven lideresa del laboratorio, 2024)

En este sentido, el laboratorio vivo juvenil, como estrategia de innovación e investigación social, es considerado un espacio de diálogo vinculante desde lenguajes propios y contextualizados, la innovación tuvo lugar en tanto anclaje metodológico desde el diseño de pensamiento, siguiendo cada uno de sus pasos y técnicas, la investigación por su parte, actúa como puente problematizador de necesidades, contextos, desafíos, haceres, sentires y saberes propios, todo lo anterior a través de la narrativa intercultural, facilitando la integración de conocimientos y la praxis desde la memoria viva.

Las y los jóvenes desde sus lenguajes contextualizados comunicaron aportes centrales y esenciales al trabajo social decolonial:

1. La narrativa propia moviliza la memoria viva y con ella el conocimiento, conocimiento que valora y legitima los saberes producidos por y desde la interculturalidad, desafiando la supremacía del conocimiento científico occidental y promoviendo los lazos interculturales (Quijano, 2000).
2. Si bien la innovación social tiene sus orígenes en posturas foráneas desde enfoques desarrollistas neoliberales, el pensamiento de diseño puede ser cocreado, en la libertad del saber situado en contexto, esto implica cuestionar y desmantelar las estructuras coloniales que permean las instituciones educativas y profesionales del trabajo social y se busca promover una educación que incluya y resalte los saberes y prácticas locales (Santos, 2014).
3. Una de las jóvenes líderes del proceso refiere “Mi formación profesional y personal, que ha permitido la transformación social de mi familia, comunidad y de mi hogar” desde el trabajo social decolonial se pone en el centro la ética del cuidado y la solidaridad, promoviendo relaciones horizontales y de respeto mutuo entre trabajadores sociales y comunidades (Escobar, 2018).
4. El lab, como le llamaban las y los jóvenes, se forjó como espacio de Compromiso con la Justicia Social y los Derechos Humanos: Este enfoque se alinea con las luchas por la justicia social y los derechos humanos, abordando de manera crítica las desigualdades y opresiones resultantes de la colonialidad del poder (Grosfoguel, 2016). Una respuesta fue la iniciativa comunitaria denominada Redes de Cuidado, o Cuidarte, propuesta desde el Laboratorio con el liderazgo y autonomía del proceso desde los jóvenes.

Discusión y conclusiones

Hablar de interculturalidad y decolonialidad en el proyecto Laboratorio vivo: Narrativas juveniles por la construcción de paz, ciudadanía y resiliencia comunitaria desarrollado en el departamento del Cauca reviste gran importancia, ya que estas nociones permitieron abordar las profundas desigualdades y tensiones históricas que han afectado a las comunidades en esta región. La interculturalidad, entendida como el diálogo y el respeto mutuo entre culturas diversas, es fundamental para la construcción de paz en un contexto donde las diferencias étnicas y culturales han sido, a menudo, fuentes de conflicto (Walsh, 2009).

Incorporar un enfoque intercultural en este proyecto permitió reconocer y valorar las diversas identidades y experiencias de los y las jóvenes del Cauca, específicamente de jóvenes líderes y lideresas de diferentes organizaciones de Santander de Quilichao, promoviendo un sentido de ciudadanía inclusiva y un compromiso con la paz, respetando las particularidades del territorio y los grupos que lo conforman (Grosfoguel, 2007).

Por otro lado, conectar la decolonialidad para cuestionar y transformar las estructuras de poder y las narrativas hegemónicas que perpetuaron la exclusión y marginación de las comunidades en el Cauca, permitió desmantelar las formas de conocimiento y poder impuestas por la colonialidad, dando voz a las narrativas juveniles que emergieron desde los territorios liderados por los y las jóvenes (Quijano, 2000). Al integrar la decolonialidad en el proyecto, se fomentó una resiliencia comunitaria basada en la recuperación y revalorización de los saberes locales, contribuyendo a la construcción de una paz más justa y equitativa en el departamento del Cauca (Mignolo, 2011).

Hoy, abordar posturas epistemológicas emergentes es una oportunidad valiosa para el trabajo social, desde una perspectiva teórica y práctica. Estas posturas permiten repensar y resignificar el rol del trabajador social, superando obstáculos que a menudo surgen de enfoques teóricos clásicos o de la aplicación en contextos pluriétnicos y multiculturales, lo que plantea retos importantes.

Es por esto que, para esta investigación resultó muy importante destacar la relación entre interculturalidad y decolonialidad con los laboratorios sociales, estos enfoques epistemológicos proporcionan una base teórica sólida para la práctica en contextos donde las dinámicas culturales y de poder son complejas. Los laboratorios sociales, entendidos como espacios experimentales para el desarrollo de soluciones a problemas sociales, se benefician de integrar la

interculturalidad y la decolonialidad al promover la inclusión de diversas iniciativas desde el sentir de las comunidades y cuestionar las estructuras de poder tradicionales.

La interculturalidad permite que los laboratorios sociales reconozcan y valoren las distintas identidades y saberes presentes en la comunidad, mientras que la decolonialidad impulsa una crítica a las formas dominantes de conocimiento y práctica, fomentando alternativas basadas en las experiencias locales propias de los territorios (Walsh, 2009; Mignolo, 2011).

Teniendo en cuenta otras posturas, Dewey (2009) sostiene que los laboratorios sociales son espacios donde la metodología de “aprender haciendo” cobra relevancia. En estos laboratorios, la experimentación es esencial para la generación de innovación. Desde este proyecto de investigación, se destaca que el Laboratorio Vivo Juvenil, enfocado en la construcción de paz, ciudadanía y resiliencia comunitaria, permitió un acercamiento significativo a la realidad de los y las jóvenes en Santander de Quilichao. Este acercamiento fue posible gracias a la experimentación directa con las realidades vividas por los y las jóvenes, permitiendo reflexionar y cocrear soluciones adaptadas a su contexto y realidad.

El Laboratorio Vivo Juvenil facilitó la convergencia de elementos claves como la reflexión, la co-creación, y la gestión del liderazgo juvenil, en torno a los ejes de construcción de paz, resiliencia comunitaria y ciudadanía. Esto es consistente con la afirmación de Toumay et al. (2013), quienes describen los laboratorios sociales como experiencias solidarias donde los grupos sociales integran elementos para el desarrollo a partir de prácticas y conocimientos comunitarios.

Los resultados de la investigación apoyan esta teoría, ya que la iniciativa desarrollada por los y las jóvenes en el laboratorio permitió gestar ideas innovadoras basadas en necesidades reales de un grupo social, con necesidades existentes, creando interacciones sociales que reflejan una verdadera co-creación, desarrollando iniciativas desde y para sus entornos, en búsqueda de espacios seguros.

Además, hablar de laboratorios vivos requiere considerar el rol de las organizaciones sociales. Según Romero y Robinson (2017), estas organizaciones se fundamentan en la participación ciudadana y buscan resolver problemas comunes a través de la co-creación y el conocimiento compartido. Teniendo en cuenta lo anterior, la investigación demuestra que los y las líderes juveniles, lograron desarrollar una iniciativa innovadora que valida los enfoques pluriétnicos y

multiculturales del territorio. Esto permitió la convergencia entre la innovación social, la memoria viva de los territorios, y la construcción de saberes desde las necesidades y realidades de los y las jóvenes. Además, como señala Quijano (2000), la legitimación de los saberes producidos desde la interculturalidad es importante para transformar las dinámicas sociales y familiares en contextos de diversidad cultural.

Finalmente,, es importante destacar las iniciativas desarrolladas en el marco del Laboratorio Vivo Juvenil, las cuales fueron consolidadas a partir de las dinámicas y problemáticas territoriales identificadas a través de un ejercicio de cartografía de resiliencia. Esta cartografía, basada en el enfoque teórico de la resiliencia comunitaria (Ungar, 2012; Berkes & Ross, 2013), permitió a los y las jóvenes no solo identificar necesidades puntuales, sino también desarrollar estrategias desde el sentir y la problemática de las comunidades afectadas. Desde esta perspectiva, se facilitó una construcción colectiva en busca de soluciones, alineadas con las categorías de la investigación.

En este contexto, la iniciativa CuidArte Redes de Apoyo, iniciativa implementada en esta experiencia tan significativa, comenzó su desarrollo con el objetivo de construir una red de cuidado para las adolescentes víctimas del conflicto armado en el municipio de Santander de Quilichao. Este espacio les permitió compartir sus vivencias y narrativas, contribuyendo al fortalecimiento de sus habilidades sociales y al desarrollo de un sentido de comunidad y apoyo mutuo.

De igual manera, esta iniciativa subraya la importancia de un enfoque comunitario y adaptado a las realidades locales, que no solo considera la viabilidad de las ideas, sino también el impacto potencial en la comunidad. La implementación exitosa de esta iniciativa demostró cómo, a través de la participación activa de los jóvenes, se pueden generar soluciones que respondan directamente a las problemáticas que enfrentan, contribuyendo a la resiliencia y el bienestar de las poblaciones vulnerables.

Es importante resaltar que la iniciativa CuidArte Redes de Apoyo, se alinea con un enfoque pluriétnico y decolonial, en la medida en que reconoce y valora la diversidad cultural y la agencia de las comunidades locales en la creación de soluciones. Al priorizar las voces y experiencias de las adolescentes víctimas del conflicto, esta propuesta rompe con las lógicas hegemónicas que tradicionalmente han marginalizado a estas poblaciones. En lugar de imponer soluciones externas, se opta por un proceso de construcción colectiva que respeta las particularidades culturales y promueve la autodeterminación, lo que refuerza la ca-

pacidad de las comunidades para resistir y adaptarse a sus circunstancias, desde una perspectiva que desafía las narrativas coloniales y promueve acciones desde la resiliencia comunitaria en búsqueda de una verdadera construcción de paz.

Referencias bibliográficas

- Albán Achinte, A. (2013). *Prácticas y saberes decoloniales: hacia la construcción de epistemologías otras*. Universidad del Cauca.
- Albán Achinte, A. (2020). *Re-existencias: saberes y prácticas otras en contextos de violencia*. Universidad del Cauca.
- Berkes, F., & Ross, H. (2013). Resiliencia comunitaria: Hacia un enfoque integrado. *Recursos Naturales y Sociedad*, 26(1), 5-20. <https://doi.org/10.1080/08941920.2012.736605>
- Colobrans, J. (2019). *Living Lab guide*. MINDB4ACT. https://mindb4act.eu/wp-content/uploads/2019/03/Living-LabGuide_web.pdf
- Comisión Interamericana de Derechos Humanos. (2020). *Informe Anual 2019*. OEA/Ser.L/V/II.
- Defensoría del Pueblo. (2021). *Informe sobre la situación de derechos humanos en Colombia 2020-2021*. Bogotá: Defensoría del Pueblo.
- Dewey, J. (1916). *Democracia y educación*. Ediciones Morata. <https://n9.cl/7xbma6>
- Escobar, A. (2018). *Autonomía y diseño: La realización de lo comunal*. Tinta Limón Ediciones. <https://n9.cl/7rrzb>
- Fundación Paz y Reconciliación. (2020). *Líderes sociales y defensores de derechos humanos en Colombia: Una mirada a la situación actual*. Bogotá: Fundación Paz y Reconciliación.
- Fundación Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano. (2016). *Laboratorios de paz en territorios de violencia(s): ¿Abriendo caminos para la paz positiva en Colombia?* Fundación Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano.
- Grosfoguel, R. (2007). El giro decolonial epistémico: Más allá de los paradigmas de la economía política. *Cultural Studies*, 21(2-3), 211-223.
- Grosfoguel, R. (2016). *Descolonizar las ciencias sociales: Conversaciones con Ramón Grosfoguel*. Ediciones del Signo. <https://n9.cl/qh42n>
- Matus, M. (2019). *Taller de ciencia abierta: El futuro del trabajo y la automatización de los empleos: Desafíos y oportunidades para las poblaciones móviles con habilidades digitales diferenciadas en la frontera norte de México*. Programa de apoyo para actividades científicas, tecnológicas y de innovación. CONACYT.
- Matus, M., Serra, A., & Colobrans, J. (2019). *Laboratorios vivos, fab labs, fábricas de aprendizaje y labor labs: Tecnologías y metodologías participativas para co-crear el futuro del trabajo y los empleos*. Barcelona.
- Mignolo, W. D. (2011). *El lado oscuro de la modernidad occidental: Futuros globales, opciones decoloniales*. Duke University Press. file:///C:/Users/rodri/Downloads/5257-Texto%20del%20art%C3%ADculo-8525-2-10-20150715.pdf
- Ospina, C. (2019). *Estudio de trayectorias y aspiraciones de jóvenes rurales en Colombia y el rol del territorio y las políticas públicas* (Documento de trabajo N.º 259). Rimisp – Centro Latí-

- noamericano para el Desarrollo Rural. <https://n9.cl/rwir4> Quijano, A. (2000). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. CLACSO. <https://n9.cl/t75dh>
- Riessman, C. K. (2008). *Narrative methods for the human sciences*. SAGE Publications.
- Romero, A., & Robinson, C. (2017). *Organizaciones sociales y participación ciudadana: La cocreación del conocimiento compartido*. Bogotá: Editorial Universidad Nacional.
- Romero, A., & Robinson, P. (2017). *Participación ciudadana y co-creación en organizaciones sociales*.
- Santos, B. de S. (2010). *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Ediciones Trilce. <https://n9.cl/85ujo>
- Toumay, J., et al. (2013). *Laboratorios sociales: Integración de prácticas y conocimientos comunitarios*. Barcelona: Ediciones Universitarias.
- Ungar, M. (2012). *Ecologías sociales y su contribución a la resiliencia: Un Manual de Teoría y Práctica* (pp. 13-31).
- Walsh, C. (2009). *Interculturalidad, estado, sociedad: Luchas (de) coloniales de nuestra época*. Universidad Andina Simón Bolívar. file:///C:/Users/rodri/Downloads/INTERCULTURALIDAD_ESTADO_SOCIEDAD_LUCHAS.pdf
- Zárate A. (2014). Interculturalidad y decolonialidad. Universidad Peruana Cayetano Heredia. Artículo elaborado a partir de la investigación realizada en tres centros poblados de la provincia de Moho, ubicados en la región de Puno (Perú) sobre las actitudes de los jóvenes aymaras hacia el desarrollo personal y comunitario, 2012. <https://acortar.link/t8V3MR>